

Los Angeles Times Magazine

STYLE

INTERIORS

SPARE CHANGE

Though the buildings themselves are sometimes Modernista masterpieces, apartments in the turn-of-the-century Barcelona neighborhood known as the Eixample (Expansion) are often dark warrens of little rooms, cut off from one another and from the air, the sun and any urban activity taking place outside.

English architect Jonathan Caplan saw through the walls, though, and turned two adjacent flats in a modern (though non-Modernista) apartment building into a roomy home-and-office combination. The striking, 90-foot-long living room doubles as a reception area and is illuminated by French windows that reach from the ceilings to the floors. Now sunlight warms the large interior, making it an inviting space in which to pass the time.

Polished hardwood flooring alternates with earth-red tile and mosaic insets throughout the apartment. Light bulbs in a variety of shapes hang from exposed wires against the matte-white walls and are typical of Caplan's minimalist furnishing style—bright and spare. It's almost as if the architect planned his home-office as a haven from the riot of design outside.



Top left: Barcelona-based English architect Jonathan Caplan on a '50s Panten cone chair. Left: a 250-year-old French monastery table in the 90-foot-long living room and client reception area. Above: another corner of the room, where flea-market finds and contemporary classics mix. Right: the entryway, lit by a bare light bulb for a scorched-wall look.





Dentro del conjunto de la Villa Olímpica de Bañolas, estas viviendas ocupan la manzana 7, un retal resultante de una serie de actuaciones diversas.

La demolición de unas naves y el nuevo trazado de las calles da lugar a un solar en forma de L, cuyo lado corto mide 5 x 48 metros y el largo 12 x 60 metros; este último se retrasa 2,5 metros con respecto a la alineación de la medianera del centro de la manzana. En el lado corto, un edificio estrecho y alargado había de albergar un programa de viviendas con los correspondientes accesos.

El proyecto parte de la mejor colocación posible de la rampa del aparcamiento, aprove-

chando al máximo el solar establece una relación visual interior de la manzana a través de grandes aberturas en la fachada.

Lamentablemente, la expropiación de la parcela para la construcción de la vivienda, por lo que se ha producido una situación traumática en la que se han perdido las que cierran el solar. El resultado es que la vivienda es un *simplex* de la planta baja, la primera son opuestas, lo que ha permitido un ensimismamiento en un programa que resuelve un cúmulo de problemas que se ha servido de ellos.

Las dificultades del solar se han superado desde la teatralidad de la arquitectura: falsas ventanas, muros de colores, escaleras y unas 'papiroflexias' azules son los recursos utilizados para solucionar el interior de la manzana.

